

EXPERIENCIAS DE UN PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL EN UN CÍRCULO INFANTIL
EXPERIENCES OF AN INSTITUTIONAL EDUCATIONAL PROJECT IN A CHILDREN'S CIRCLE

Autoras: Dr.C. Caridad Gisel Arbelo Sanjurjo. Dirección electrónica giselarbelo05@gmail.com. Dirección de ORCID: ([https://orcid](https://orcid.org/0000-0003-3736-5137) ORCID 0000-0003-3736-5137). Teléfono 52570067. Círculo Infantil Sueños de Camilo. Provincia Mayabeque. Municipio Güines. Cuba.⁵

Arianna Díaz Fuentes. Dirección electrónica ariannadiaz37905@gmail.com. Teléfono 54111002. Círculo Infantil Sueños de Camilo. Provincia Mayabeque. Municipio Güines. Cuba.⁶

Localidad: Mayabeque, Cuba

Resumen

El presente artículo centra el interés en la experiencia del proceso de construcción e implementación del proyecto educativo institucional en el círculo infantil Sueños de Camilo, municipio Güines, provincia Mayabeque a partir del año 2014 en que el centro fue seleccionado como muestra del experimento del Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación. El resultado que se obtiene es producto de las experiencias de diez años, período en que docentes, directivos, miembros del Consejo de círculo y la comunidad acompañaron el análisis y la información obtenida en el proceso de construcción e implementación del proyecto educativo institucional. Las características que tiene el proceso educativo del círculo infantil exigen de los involucrados que el enfoque integral, flexible, contextualizado y participativo tenga su expresión en cada elemento de la organización de la institución.

Palabras clave: Proyecto educativo institucional y círculo infantil

Abstract

The present article centers the interest in the experience of the construction process and implementation of the institutional educational project in Camilo's circle infantile Dreams, municipality Güines, county Mayabeque starting from the year 2014 in that the center was selected as sample of the experiment of the Third Improvement of the National System of Education. The result that one obtains it is product of the ten year-old experiences, period in that educational, directives, members of the circle Council and the community accompanied the analysis and the information obtained in the construction process and implementation of the institutional educational project. The characteristics that he/she has the educational process of the infantile

⁵ Licenciada en Educación, Preescolar. Máster en Educación, Mención Educación Preescolar, Doctora en Ciencias de la educación. Labora como directora del Círculo Infantil Sueños de Camilo, en la provincial Mayabeque. En el contexto universitario actúa como profesora asistente de la Carrera Educación Preescolar. Ha realizado investigaciones relacionadas con el perfeccionamiento del currículo la primera infancia. Imparte cursos de postgrados a docentes de la primera infancia.

⁶ Educadora del Círculo Infantil Sueños de Camilo, en la provincia Mayabeque, estudiante de la Licenciatura en Educación Preescolar del CUM Güines.

circle demand from those involved that the integral, flexible focus, contextualized and participative have their expression in each element of the organization of the institution.

Passwords: Institutional educational project and infantile circle.

Introducción

Internacionalmente se reconoce que la educación de la primera infancia es la base fundamental para contribuir al desarrollo integral del niño a partir de sus necesidades e intereses. En correspondencia, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la Agenda 2030, destaca entre sus objetivos el número cuatro, dirigido a asegurar que todas las niñas y los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y una educación preescolar de calidad.

La consideración de que la etapa que abarca desde el nacimiento hasta los seis años es el período más significativo en la formación del ser humano, ha sido reconocida desde los tiempos más antiguos por valiosos pensadores e intelectuales. Es por ello que el fin de esta etapa en Cuba es el logro del máximo desarrollo integral posible de cada niña y niño, desde su nacimiento hasta los seis años de edad (Plan educativo 2023, p.10).

En el ámbito pedagógico cubano, se aplica el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación. Si bien el mismo tiene elementos esenciales sobre la concepción de niño de la primera infancia, el fin de este nivel educativo y en correspondencia con ello el currículo que se necesita; no existen suficientes orientaciones que faciliten la conformación del proyecto educativo institucional en la primera infancia. Este es uno de los cambios más significativos del mencionado perfeccionamiento, pues no solo cambia su nombre de educación preescolar a primera infancia, sino que también se reconoce como el primer nivel educativo.

El Plan educativo de la primera infancia (2023) es el documento más general y contiene los objetivos generales, estos funcionan como un sistema derivado de requerimientos sociales de carácter educativo de alta prioridad, por lo que han de analizarse muy vinculados entre sí, o sea articuladamente.

El currículo del Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación para este nivel educativo se estructura en dimensiones, para disminuir los límites que generaba en la práctica educativa un número excesivo de áreas de conocimiento y desarrollo. Esto simplifica la dirección del proceso educativo para lograr que durante el día y en todas las formas organizativas se contribuya al fin de la educación de la primera infancia.

Cuando se habla del proyecto educativo institucional no es necesario sistematizar demasiada teoría al respecto. Cuando los agentes educativos involucrados y comprometidos con la institución comprenden que no es más que organizar el proceso educativo con un enfoque integral, contextualizado, participativo y flexible para favorecer el fin de este nivel educativo, la tarea se convierte en un proceso que todos disfruten. Adentrarse en el proyecto educativo institucional del círculo infantil Sueños de Camilo de la provincia Mayabeque es el objetivo de este artículo.

Desarrollo

En el año 2014, se inicia la fase experimental del Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación y con ello la designación de seis centros por niveles educativo en todo el país. En el nivel educativo de la primera infancia el centro seleccionado en la provincia Mayabeque fue el círculo infantil Sueños de Camilo, ubicado en el municipio de Güines. En esta fecha inició un camino, que no ha dejado de tener tropiezos, pero que sin dudas ha sido de crecimiento profesional para todos los involucrados.

Es necesario destacar que este centro se distingue por tener un colectivo donde las particularidades de las relaciones interpersonales hacen de la institución un lugar agradable para todos los agentes educativos, pues en él la franqueza se evidencia desde la toma de decisiones. El clima de respeto y confianza permite que cada uno no solo exprese sus criterios, sino que se tengan en cuenta, evidenciándose esto en el desarrollo de las asambleas de trabajadores y actividades conjuntas con la familia y en la toma de acuerdos.

Entre las primeras orientaciones estuvo aquella dirigida a la conformación del proyecto educativo institucional, término que era nuevo para este nivel educativo, se realizó un estudio sobre el tema y se comenzaron las primeras acciones, las cuales no se han detenido hasta la actualidad.

En lo relativo al concepto proyecto educativo García (2002) hace alusión al él, visto como concreción de la Política Educativa que:

considera las necesidades y potencialidades, las aspiraciones y deseos de los alumnos, colectivo pedagógico y de la comunidad y que modela el proceder que regirá la vida escolar.

El Proyecto Educativo y las actividades de la escuela se condicionan y orientan por los fines y objetivos de la escuela en cada nivel, por el cumplimiento de los cuales deben laborar conjuntamente todos los factores comunitarios en la conformación del curriculum escolar. (García et al., 2002, p. 298)

Según los autores citados, el proyecto educativo se caracteriza por su autonomía y flexibilidad, la participación protagónica activa y democrática de los agentes educativos en la dirección de la institución, una concepción curricular flexible, la organización de la vida interna y el proceso docente y la relación con las estructuras de dirección basada en la elaboración y adopción de posiciones propias.

En este sentido se pronuncia Fernández, (2010) al referir que proyecto de centro:

es una propuesta integradora, flexible y contextual que deviene proceso y resultado de la toma de decisiones compartidas por la comunidad educativa en el que se declaran valores, métodos y estilos de dirección, así como, los planes de acciones que respondiendo a las prioridades y objetivos de carácter estratégicos permiten resolver el o los problemas principales de la institución en función de realizar ajustes, cambios y enriquecer los objetivos, contenido, estructura y organización del currículo que está diseñado a nivel central, también en revelar y reconocer las complejas de concretar el currículo general. (Fernández, 2010, p. 12)

A partir de ese estudio en el sistema de planificación predomina como fortaleza el estilo de dirección y las formas en que se produce la toma de decisiones, pues la composición y estabilidad del colectivo de trabajadores ha propiciado una dirección democrática, donde el consejo de dirección toma en consideración el

criterio de estos para organizar el proyecto educativo institucional. Se destacan los docentes en el aporte de sugerencias que enriquecen la dirección del proceso educativo, sintiéndose protagonistas del mismo.

Las especialistas han consolidado su preparación para garantizar la correspondencia de las tareas principales, su plan de trabajo y el parte de cumplimiento. En esto ha jugado un papel fundamental la reunión de puntualización, en las que se ha constatado el alto porcentaje de cumplimiento de las actividades del proyecto educativo, lo que denota efectividad en el sistema de planificación.

La realización de los 4 recorridos garantiza la creación de condiciones que evitan el cierre innecesario, la organización e higiene del trabajo, el cumplimiento de los horarios de vida y el seguimiento al proceso de adaptación el cual se ha desarrollado con el cumplimiento de los principios que lo rigen, esto favorece la satisfacción de la familia.

Se ha mantenido el desarrollo de un proceso eminentemente educativo, para ello desde la planificación se garantiza la correspondencia del sistema de actividades con los objetivos, para lo que se ha tenido en cuenta desde la dosificación, planificación, ejecución y control el fin del nivel educativo. Se evidencia desde la planificación el enfoque integral del contenido educativo, sin excluir lo instructivo, ya que lo intelectual ha estado asociado a su estado físico, de salud, nutricional, motor, de la comunicación, del lenguaje, y socioafectivo, de cualidades personales morales, como de hábitos higiénicos-culturales.

En esta organización el enfoque participativo ha jugado un rol fundamental en los excelentes resultados que se han obtenido con la familia, pues se garantiza que el consejo de círculo en su constitución lo integren familias comprometidas con la labor que se desarrolla en la institución, ha sido novedoso que no solo lo integren madres y si otros miembros del núcleo familiar. Esto enriquece su funcionamiento el cual en su encargo de asesorar al consejo de dirección ha diseñado acciones en función de elevar la calidad del proceso educativo, lo que ha sido posible a partir de los resultados obtenidos con la aplicación de instrumentos y técnicas han dado la posibilidad de conocer fortalezas y debilidades.

Esta fortaleza de la labor que se desarrolla con la familia permite que sea protagonista en la educación de los niños, se logra así a diferencia de lo que ocurría anteriormente el erradicar la espontaneidad en las acciones que se realizaban en función de dar continuidad a la labor educativa en el hogar y si se proyecta todo un trabajo intencionado que mediante la implicación, orientación y demostración contribuya a preparar eficazmente a la familia, lo que ha potenciado el desarrollo integral de los niños.

Se potencia la actividad conjunta con la familia, como vía para favorecer su preparación, la práctica ha permitido desarrollarla creadoramente y se buscan nuevas maneras de hacer. Para esto, no se ha limitado esta forma organizativa a explicar el tratamiento metodológico de un contenido, sino que se ha ponderado el desarrollo de la actividad conjunta donde las familias han asumido roles de niños y se utilizan las potencialidades, pues algunas de las familias han impartido temas al resto de las familias.

El enfoque participativo precisa de las interrelaciones entre los agentes y agencias educativas para que estas tengan el protagonismo al que se aspira en la construcción, desarrollo y evaluación del proyecto educativo institucional. Para ello se ha trabajado en la implicación de la comunidad en la gestión de la institución siendo

significativos los resultados. Además, estos procesos de forma intraeducacional lo ha desarrollado el centro también hacia el interior de la educación de la primera infancia y para ello el círculo como centro capacitador del Programa Educa a Tu Hijo ha desarrollado diferentes acciones.

La concertación intraeducacional se ha establecido desde el consejo de dirección, destacándose la vinculación con el Centro de diagnóstico y orientación, con los niños con necesidades educativas especiales. Otro logro de este trabajo son los resultados de la etapa de articulación de la primaria y la de adquisición los niños pues se mantiene un desempeño acorde a los resultados del diagnóstico de sexto año de vida y a lo reflejado en la entrega pedagógica.

La conformación del proyecto educativo institucional en el círculo infantil Sueños de Camilo propicia un enfoque integral, para ello se planifican todos los momentos y todos son concebidos como educativos, desde la recepción hasta la despedida, la planificación contiene objetivos de las cinco dimensiones educación y desarrollo y todas las formas organizativas.

Para Valdés (2012) las formas organizativas del proceso educativo de la primera infancia son consideradas como:

Un componente integrador que constituye la configuración externa del proceso educativo en el que niños y adultos realizan diversas actividades mediante la comunicación que establecen durante todos los momentos del día con una función específica y en un tiempo y espacios determinados. (p.4)

En el Plan educativo de la primera infancia (2023) se plantea la interrogante ¿cómo organizar el proceso educativo de la primera infancia? Se reconocen en este documento como formas organizativas: la actividad programada, la actividad independiente, el juego, los procesos de satisfacción de necesidades básicas y la actividad conjunta con la familia.

En el Plan educativo (2023), se reconoce que la actividad programada:

Se utiliza en los círculos infantiles y en las aulas de preescolar de las escuelas primarias. Su rasgo fundamental, como la clase en otros niveles educativos, radica en que una educadora o maestra atiende con un objetivo y contenido específico a un grupo de niños que tienen edades semejantes. (p. 43)

La actividad programada en su fase de orientación se ejecuta, en correspondencia con las funciones didácticas, acciones que se orientan y evalúan. En la fase ejecución, se orientan las acciones a realizar por el niño, que se evalúan a medida que las realizan. En la fase de control, se desarrolla la evaluación del cumplimiento del objetivo por los niños, lo que denota la articulación de estos momentos en correspondencia con las funciones didácticas.

Entre sus funciones didácticas esenciales está el tratamiento didáctico de determinado contenido del programa educativo. Se planifica con objetivos específicos para que los cumplan los niños de un subgrupo o del grupo completo de un año de vida, en un tiempo establecido en el horario, de acuerdo con la edad. Ello no niega el cumplimiento de otras funciones didácticas relacionadas con el mismo contenido. Su tiempo de duración varía según las particularidades de los niños.

Las actividades programadas, a diferencia de otras formas organizativas tienen un determinado tiempo de duración en cada año de vida, como resultado de investigaciones realizadas acerca de las particularidades de los niños de la primera infancia. Se establece (Plan educativo, 2023, p.67) de la manera siguiente:

- 1 Primer año de vida (0 a 1 año): de 2 a 6 minutos
- 2 Segundo año de vida (de 1 a 2 años): de 8 a 10 minutos
- 3 Tercer año de vida (de 2 a 3 años): de 10 a 15 minutos
- 4 Cuarto año de vida (de 3 a 4 años): de 15 a 20 minutos
- 5 Quinto año de vida (de 4 a 5 años): de 20 a 25 minutos
- 6 Sexto año de vida (de 5 a 6 años): de 25 a 30 minutos

Otra forma organizativa que tipifica al proceso educativo de la primera infancia es la actividad independiente, por su importancia en la vida de los niños al proporcionarles un alto grado de placer en hacer lo que desean. Mientras el niño se sienta libre acerca de qué, cómo, con qué, cuándo y con quién va a realizar las actividades, se favorecerá el desarrollo de su independencia y creatividad.

En esta perspectiva Franco (2012), considera la actividad independiente como: “un tipo de actividad con características muy específicas, cuya iniciativa radica en los niños, e incluye actividades de diversa naturaleza” (p.16). A pesar de manifestarse con mayor predominio la consolidación, las demás funciones didácticas también tienen su expresión en la actividad independiente.

Al analizar la relación sistémica de las formas organizativas del proceso educativo de la primera infancia, se identifica la diferenciación entre la modelación para la infancia temprana y la preescolar pues en esta última se incorpora el juego de roles y se destaca que ambas la actividad independiente es la única que se relaciona directamente con el resto, pues al culminar cada una, los niños retornan a ella. Eso explica su reiterada presencia en el horario de vida con un contenido que por su naturaleza requiere ser variado, en correspondencia con los intereses, gustos y necesidades de los niños.

La actividad independiente se organiza con diversas opciones, entre ellas: juegos de roles, musicales, didácticos, con agua y arena, tradicionales y de entretenimiento, de movimiento. Además, las conversaciones, actividades relacionadas con la música, la literatura infantil y productiva como modelado, dibujo, aplicación y construcción.

No menos atractivos son los paseos, las actividades laborales, las instrumentales y de correlación. Muy favorecedoras del estado emocional positivo son la preparación de actividades culturales, composiciones gimnásticas, así como la informática y la visualización de audiovisuales infantiles para los niños de quinto y sexto año de vida y en este último año, la observación del tiempo y actualización del almanaque de la naturaleza.

El juego de roles es una actividad esencial que realizan los niños en la infancia preescolar (tres a seis años). Su significación desde el punto de vista educativo ha sido tratada por Franco (2012), quien enfatiza en que este tipo de juego favorece los cambios en su desarrollo psicofisiológico y posibilita que alcancen destrezas,

independencia, ganen confianza en sus posibilidades, se comunican con los demás niños y por consiguiente logran un mejor desarrollo del lenguaje y de todos los procesos psíquicos.

Respecto al juego, Franco (2012) plantea que: “es una actividad libre del niño, socialmente condicionada, desprovista de interés material, abierta a la heterogeneidad de interrelaciones, es campo de alegrías (...), está íntimamente ligado al desarrollo integral de la personalidad” (p. 16). Es por ello que constituye un principio y un requerimiento para la dirección del proceso educativo en la primera infancia.

Los procesos de satisfacción de necesidades básicas del proceso educativo (la recepción, despedida, el sueño, la alimentación [merienda y almuerzo], el aseo y el baño), como una de las formas organizativas tienen una importancia singular pues está dirigida fundamentalmente, a la formación de habilidades para el autovalidismo y de hábitos higiénico-culturales, nutricionales y normas de comportamiento. El horario de realización es fijo y tienen una metodología específica a seguir, que en correspondencia con las fases o momentos de toda actividad se denominan en este caso, como preparación, realización y terminación (Martínez, 2004).

Estos momentos guardan una estrecha relación con las funciones didácticas del proceso educativo y se evidencia en la preparación al tener en cuenta el nivel de partida en la proyección y formación de hábitos. Así durante el desarrollo del proceso se controla el comportamiento de los hábitos o se introduce uno nuevo, según las condiciones lo propicien.

Los tres momentos del proceso de satisfacción de necesidades básicas son una condición indispensable para garantizar su calidad. Si no existe una adecuada creación de condiciones, no se puede realizar bien el proceso. Si no se efectúa de acuerdo con los requisitos y principios que lo rigen, se dilata su terminación y se incumple el horario de vida. Esto denota la necesidad de la articulación hacia el interior de cada proceso de satisfacción de necesidades básicas y de cada uno de ellos con la siguiente forma organizativa.

En el proceso de recepción, la atención de salud constituye una línea de trabajo esencial en la concepción organizativa de la vida en la institución infantil. Ello implica que este proceso se desarrolle con la presencia de la enfermera y un miembro del consejo de dirección. Similares son los requisitos para el proceso de despedida en el que debe primar una comunicación entre el educador y la familia. Y así se propicia la continuidad a la labor educativa en el hogar, que manifiesta la adecuada articulación institución-familia.

El sueño constituye una de las necesidades básicas del niño. Surge como una derivación consecuente de una vigilia activa o tiempo en que el niño está despierto y es un mecanismo involuntario, protector de la fatiga del sistema nervioso. Como proceso, debe organizarse desde la relación estrecha entre el aseo que lo precede y el que se efectúa al levantarse el niño.

El proceso de la alimentación (merienda y almuerzo) permite reponer las energías perdidas en la vigilia activa mediante la incorporación de los nutrientes necesarios. Debe ser adecuada y cumplir con determinados requisitos para prevenir estados de malnutrición. Resulta evidente la necesidad de garantizar la organización del proceso de elaboración y el de alimentación en cada grupo etario. Para ello se requiere tomar en

consideración las interrelaciones de trabajo que se establece entre el personal manipulador de alimentos y los educadores que participan en dicho proceso.

El proceso de aseo o baño tienen como objetivo el cumplimiento de las funciones didácticas e higiénicas, creadoras de hábitos, de relaciones afectivas y de sistematización. Son un espacio ideal para dar tratamiento a muchos contenidos del currículo. Este proceso garantiza la higiene de los niños y se desarrolla en dependencia de la necesidad y las condiciones de la institución.

Para la realización de los procesos de satisfacción de necesidades básicas la bibliografía especializada propone dos principios: consecutividad y paulatinidad. La consecutividad se refiere a que se organizan de manera que uno sucede al otro, sin que exista ruptura entre ellos lo que denota la necesidad de su articulación. La paulatinidad de los procesos responde al cumplimiento de pasos que son inviolables y no se permite su realización simultánea. Si bien la bibliografía propone estos dos principios para los procesos de satisfacción de necesidades básicas, su observancia es necesaria en todas las formas organizativas, pues propician su articulación.

Las instituciones educativas están llamadas a ayudar a la familia en la educación de sus hijos (Castro *et al.* 2011). Esto justifica que el proceso educativo de la primera infancia no se limite al ámbito institucional y contemple como forma organizativa la actividad conjunta, denominada así porque participan juntos, la familia, los niños y el personal que orienta. Su objetivo principal es preparar a la familia de los niños desde la concepción hasta los seis años; para que fuera del marco institucional le dé continuidad al tratamiento de los conocimientos, hábitos y normas de relación con el mundo. Para ello se emplea la explicación, la demostración y fundamentalmente la participación directa de la familia en la actividad, didácticamente está estructurada en tres momentos estrechamente vinculados (Siverio, 2006).

El primer momento: Se toma en consideración el nivel de partida de las familias y se desarrolla con un carácter orientador. Se realiza el análisis de las acciones educativas realizadas por las familias en el hogar y a continuación se proponen y explican los nuevos contenidos. Este momento se desarrolla en un ambiente de alegría y de confianza que sienta las bases para el siguiente.

El segundo momento: Las familias realizan acciones con sus hijos a partir de lo orientado. El educador las estimula y apoya a motivar y orientar a sus hijos hacia las diferentes actividades. Este momento es el más enriquecedor porque se promueven acciones que propicien en un clima más favorable para las familias y los niños en el tratamiento a un nuevo contenido, la sistematización de otro y su control. Así se garantizan las condiciones para el paso a la parte final de la actividad conjunta.

El tercer momento: los niños juegan atendidos por otro educador, quien dirige la actividad valora con las familias lo realizado. Este momento es recreativo y de autoevaluación por ellas, en el que se destaca la función didáctica de control de los conocimientos y procedimientos adquiridos acerca de la estimulación del desarrollo infantil desde las condiciones del hogar de manera responsable y comprometida.

Sin ponderar ninguna forma organizativa sobre las restantes, todas deben contribuir al buen estado físico, de salud, nutricional, motor, intelectual, de la comunicación, del lenguaje, y socioafectivo, de cualidades

personales morales, como de hábitos higiénicos-culturales de los niños. La planificación del proceso educativo debe expresar una visión integradora del desarrollo infantil en una combinación armónica de todas las esferas. La característica de ser flexible del proyecto educativo institucional del círculo infantil Sueños de Camilo ha permitido que no todas las educadoras desarrollen lo planificado en un mismo espacio de tiempo, ni de la misma forma, se aprovecha así el espacio físico del centro y se atiende además la diversidad de docentes con que se cuenta. Esta flexibilidad favorece que se aprovechen los materiales y se disminuya el tiempo que se destina para confeccionarlos.

El carácter flexible parte de las posibilidades de educabilidad que poseen todos los niños lo que permite que las educadoras concienticen de que cada niño es un ser único e irrepetible y con un mayor reconocimiento a la inclusión asociada o no a la discapacidad, pues el centro siempre tiene en su matrícula niños con necesidades educativas especiales, los cuales han tenido seguimiento del Centro de diagnóstico y orientación.

El enfoque **contextualizado** propicia los ajustes curriculares, siendo sólida la preparación que muestran los docentes, estas adaptaciones se plasman desde las dosificaciones y se ha realizado a partir de enaltecer la figura de Tata Güines, las ruinas del ingenio La Alejandría y el Himno de Güines. El juego de roles en su condición de actividad fundamental para la infancia preescolar, garantiza a través de sus argumentos la formación laboral y vocacional, esta a su vez con el trabajo con los círculos de interés pedagógicos ha contribuido a la incorporación de las estudiantes a la escuela pedagógica en la especialidad de educadoras de círculo infantil.

En la conformación del proyecto educativo institucional se hace necesaria la sinergia de los educadores y esta se identifica no solo en las influencias educativas que se ejercen al interior del año de vida, sino también en aquellas que permiten hacer seguimiento al desarrollo que alcanzan los niños. Para ello se requiere del conocimiento de los métodos y procedimientos más efectivos.

El diseño y cumplimiento de las interrelaciones de trabajo (distribución de forma equitativa y racional de todas y cada una de las actividades que se desarrollan) y la planificación que de conjunto realizan los educadores de los componentes didácticos del proceso educativo, juegan un rol significativo para lograr la sinergia a que se hace referencia. La sinergia también tiene su expresión en el proyecto educativo institucional a partir de considerar las particularidades de las etapas que comprende la primera infancia: infancia temprana e infancia preescolar.

Esta sinergia para lograr efectividad en el proyecto educativo institucional el tránsito del papel de las especialistas (educadora de computación, logopeda y educadora musical) es definitivamente necesario. Sus influencias educativas representan un modelo para el desarrollo de la personalidad en formación del niño.

A la educadora de computación, le corresponde sugerir cómo puede ser utilizada la tecnología en función de la necesaria continuidad del proceso educativo. La logopeda tiene el encargo principal de ser además de un patrón de empleo correcto del lenguaje, el de motivar al niño con creatividad para que reciba su tratamiento pues este es más individualizado y no debe fragmentar la actividad que desarrolla en ese momento, aunque el

niño se encuentre en la actividad independiente. De igual forma es la educadora musical quien ambienta el entorno sonoro desde la preparación que da al resto de los educadores y el clima positivo que propicia es muy favorable para la organización del círculo infantil.

Otros elementos son fundamentales en el proyecto educativo institucional de un círculo infantil, entre ellos está el enfoque lúdico y el reconocimiento de las diferencias entre las infancia temprana y preescolar. Con su presencia, el educador tiene que crear ese ambiente lúdico para todo lo que hace con los niños, en todas las formas organizativas del proceso educativo. En correspondencia con esa aseveración se destaca que el educador debe ser, él mismo, por, sobre todo, un gran jugador como condición imprescindible de esta pedagogía de lo lúdico. Debe poseer esa cultura lúdica que es tan necesaria en su profesión. Si no tiene esa capacidad de pensar su trabajo como algo divertido para que sea serio y llegue a los niños, nunca creará una atmósfera de juego en su entorno. Esto requiere de la creatividad del educador por tener la responsabilidad directa de guiar el desarrollo de los niños y, por tanto, en la creación de un entorno armonioso y agradable.

En la infancia temprana el proyecto educativo debe reconocer que se necesita más la comunicación emocional, que si bien es durante el primer año de vida, la actividad rectora del desarrollo, por ser la que más cambios cualitativos produce en el desarrollo general de los niños, por su importancia es necesaria en el segundo y tercer año de vida que se mantenga en la función mediadora que realiza el adulto al poner al niño en contacto con el mundo de los objetos y las acciones que ellos realizan.

El desarrollo general adquirido por los niños de dos y tres años de edad, de forma significativa el desarrollo de la comprensión, el lenguaje y el autovalidismo hacen posible la realización de acciones y actividades variadas que pueden acometer y son generadoras de alegría. El proyecto educativo del círculo infantil en estas edades requiere de la ejecución de acciones, actividades y juegos que fomenten la formación de hábitos higiénico culturales correctos y la iniciativa, a través de la práctica de diversos juegos, inclusión de elementos sorpresa, canciones, situaciones lúdicas que faciliten las interrelaciones entre coetáneos por las propias características psicológicas de estas edades. Para establecer lograr esa efectividad se requiere pensar en acciones y situaciones lúdicas que resulten cercanas, asequibles, comprensibles por el niño, que le propongan algo nuevo o desconocido y provoquen el deseo de actuar.

Las características que se manifiestan en la infancia preescolar permiten que la organización sea más flexible y dinámica por el nivel de participación de los niños en la toma de decisiones a partir de las sugerencias que aportan, dado por las características y particularidades de los períodos etarios que comprende. Los niños son más independientes, lo que significa que son capaces de sugerir, preguntar, aportar sus experiencias e ideas propias, arribar a acuerdos, tomar decisiones, proponer problemas interesantes, que pueden ser resueltos de forma individual, en pequeños grupos de forma alegre y placentera.

Al concebir las particularidades de esta etapa, el proyecto educativo institucional debe propiciar disfrute, alegría, diversión, independencia y creatividad. En la infancia preescolar el papel de los educadores se materializa en enriquecer, sugerir, aportar elementos novedosos que despierten otros intereses y motivaciones.

En la estructura organizacional del proyecto educativo institucional los órganos técnicos de dirección del sistema de trabajo de la primera infancia desempeñan un papel primordial. El trabajo metodológico es el escenario para alcanzar la sinergia de los educadores. En ellos, es posible unir criterios acerca de cómo lograr mayor coherencia en el proceso educativo, la toma de acuerdos en función del proyecto en el colectivo de ciclo o el colectivo de grupo.

Los escenarios de trabajo metodológico favorecen el seguimiento a los acuerdos tomados, a partir de requisitos prácticos, simples y rigurosos, entre ellos se destaca: la responsabilidad individual del educador para ser coherente en su accionar, los encuentros presenciales como espacios de trabajo para establecer responsabilidades de las tareas y satisfacer las inquietudes que se tengan al respecto, la sencillez como requisito primordial, cuya esencia consiste en procurar soluciones simples para las situaciones pedagógicas que se analicen.

En este sentido, la gestión de la comunicación, como requisito movilizador esencial para propiciar en los educadores el trabajo colaborativo, cooperativo y afectivo, desprovisto de barreras en la comunicación. Quien dirige debe ser una persona entusiasta. Un clima agradable y de satisfacción garantizará una alta probabilidad de éxito en las tareas que se asignen para el perfeccionamiento del proyecto educativo institucional.

Especial importancia tiene el papel de los directivos, al no ser solo gestores sino también los principales líderes pedagógicos de sus centros. Deben poseer los conocimientos, habilidades y capacidades para el desarrollo de su actividad pedagógica profesional de dirección. Como proceder en los escenarios de trabajo metodológico es necesario enfoque de sistema en las acciones propuestas en el consejo de dirección, el colectivo de ciclo y el colectivo de grupo.

En el consejo de dirección, se realiza la organización de la búsqueda de las opiniones de los educadores y de la manera en que se debatirán colectiva e individualmente las insuficiencias y logros alcanzados al respecto. Análisis y determinación de las principales acciones para eliminar o atender las insuficiencias.

En el colectivo de ciclo, se dirige a la planificación y desarrollo del trabajo metodológico con las acciones metodológicas, de superación e investigativas derivadas de la manera que se ha comportado el proceso educativo para cada año de vida o infancia en función de las necesidades del colectivo pedagógico. Proyectar estrategias diferenciadas a partir del diagnóstico de los educadores y niños.

El colectivo de grupo, se caracteriza por su flexibilidad, y a partir del tercer Perfeccionamiento de la educación en Cuba, este escenario constituye la célula básica y se convierte en el espacio para la discusión de responsabilidades colectivas e individuales que propicien el cumplimiento de las aspiraciones educativas a lograr.

Conclusiones

El artículo tiene su génesis en la selección del círculo infantil Sueños de Camilo como estrato de la muestra del experimento Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, elección que constituyó un reto al tener como centro la indagación previa a nivel de país de los cambios fundamentales a introducir en los escenarios y condiciones actuales en que se desarrolla la educación cubana.

El proyecto educativo institucional del círculo infantil Sueños de Camilo está en correspondencia con el enfoque integral, flexible, contextualizado y participativo, reconoce además la necesidad del enfoque lúdico y la sinergia de los educadores, la diferenciación de las infancias temprana y preescolar y rol de los escenarios de trabajo metodológico.

Referencias Bibliográficas

- Castro PL, Castillo S, Padrón AR, García A, Gómez AL. (2011). *Familia y educación de los hijos. Experiencias desde la escuela* [curso preeventos de Pedagogía 2011]. Repositorio digital
- Colectivo de autores. (2023). *Plan educativo de la primera infancia*. Editorial Pueblo y Educación.
- García, et al. (eds.) (2002). *Compendio de Pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación.
- Fernández, K. (2010). *La dirección de la formación de la cultura laboral en los adolescentes de secundaria básica. Una concepción pedagógica*. [tesis de doctorado, Instituto Superior de Ciencias Pedagógicas Frank País García, Santiago de Cuba].
- Franco, O. (2012). *Lecturas sobre el juego en la educación preescolar*. Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez, F. (2004). *El proyecto educativo del centro infantil*. Editorial Pueblo y Educación.
- Siverio, AM. (2006). *Conferencia inaugural del II Taller Internacional de la Educación Inicial y Preescolar “de preescolar a escolar”*.
- Valdés, M. (2012). *Las formas de organización del proceso educativo de los niños y las niñas de la primera infancia*. [Material digitalizado].